

El fin del liderazgo del Subcomandante Marcos

Octavio Rodríguez Araujo

EL TEMA QUE ME HABÍAN PROPUESTO para desarrollar era “El prolongado liderazgo del Subcomandante Marcos”. He preferido, sin embargo, hablar del fin de ese liderazgo, mismo que ubico en *La otra campaña*. Me referiré aquí a los últimos momentos de ésta.

Ya he mencionado en otros escritos¹ la aversión de *Marcos* al PRD y particularmente, con mayor énfasis, a López Obrador. Asimismo, ya he aludido al poco éxito que ha tenido *La otra campaña* en el recorrido del *Delegado Zero* primero por 21 entidades federativas.

Marcos dijo que no se iría del Distrito Federal hasta que fueran liberados los presos de Atenco. Sin embargo, el 23 de julio anunció desde la cabecera de ese municipio que comandantes y comandantas del EZLN llegarían “próximamente” (sin precisar fechas) al “centro del país” para unirse a la lucha por la liberación de los presos de Atenco.² Habían pasado ya cuatro meses desde que llegó el *subcomandante* al DF, y en esta ciudad permaneció aproximadamente hasta el 19 de septiembre, pues llegó a San Cristóbal de las Casas el 20 del mismo mes.³ En otras palabras, *Marcos* recorrió 21 estados en un poco menos de cuatro meses, y bajo el argumento de que no se iría del DF hasta que fueran liberados los presos de Atenco se quedó en la capital de la República cinco meses más. En julio y agosto visitó algunos estados, sin prensa, para atender invitaciones de adherentes a *La otra*. No se sabe qué se trató en esas reuniones.

El 13 de septiembre, en un comunicado firmado por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, la Comisión Sexta del EZLN y el *Subcomandante insurgente Marcos*, se informó que se darían a conocer análisis, consi-

deraciones y propuestas referidas a la coyuntura. Se “hará un recuento de los antecedentes que dieron origen a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, un balance de *la Otra* a un año de su inicio, un análisis del fraude electoral que culminó en la imposición del panista Felipe Calderón como presidente de México, nuestra posición crítica frente a la movilización en contra de esa bribonería, así como una propuesta a los adherentes a *la Otra Campaña* para las siguientes etapas de la lucha que hemos emprendido juntos.”

Dicho análisis fue titulado (sin darle crédito a Pablo González Casanova, autor de la frase “somos peatones de la historia”, 1962) “Los zapatistas y *la Otra*: Los peatones de la historia”. Este documento, enviado por partes a adherentes y a simpatizantes de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y de *la Otra Campaña*, ratificó los mismos énfasis anteriores a las elecciones en relación con los candidatos y los partidos. En la primera parte se menciona a Calderón una vez, a Fox dos, al PAN cuatro, al PRI cuatro también, al PRD 15 y a López Obrador 24. El foco de atención de *Marcos*, como en sus documentos previos, fue también AMLO, además de Cuauhtémoc Cárdenas —a quien llamó “empleado de Vicente Fox”— y de su hijo Lázaro, gobernador de Michoacán, a quien calificó de “patético”.

En esta primera entrega *Marcos* intentó explicar otra vez por qué el EZLN y *La otra campaña* han estado y están en contra de López Obrador. Aunque parezca increíble, pues resulta sorprendente, fue porque en sus “valoraciones, AMLO ganaría la elección para presidente de la República”. Sí, por eso. Y luego se añade que no se equivocaron, que

en lo que se equivocaron fue en “pensar que el recurso del fraude electoral era ya cosa del pasado”.

¿Y por qué les preocupaba que López Obrador ganara, y no Calderón o Madrazo? Sus razones fueron las siguientes: porque “la llegada de AMLO y su equipo (formado por puros salinistas descarados o vergonzantes, además de una *runfla* de personas viles y ruines) a la presidencia de la República *significaba la llegada de un gobierno que, aparentando ser de izquierda, operaría como de derecha* (tal y como hizo, y hace, el gobierno del DF). Y, además, llegaría con legitimidad, simpatía y popularidad. Pero nada de lo esencial del modelo económico sería tocado.” (Las cursivas son mías.)

En su lógica, con AMLO seguiría “la destrucción de nuestra patria —y añadió entre paréntesis—: “(pero con la coartada de ser una destrucción ‘de izquierda’)”. Y éste es el punto clave de su documento citado. Si ganaba López Obrador la oposición y la resistencia “sería catalogada de derecha, sectaria, ultra, infantil, aliada de Martha (*sic*) Sahagún (entonces era Martita la que ‘sonaba’ como precandidata del PAN —después la etiqueta diría ‘aliado de Calderón’—)”.

En términos menos farragosos, el planteamiento de *Marcos* era que su valoración de los candidatos y los partidos en competencia lo llevó a la conclusión de que si ganaba AMLO los mexicanos serían mediatizados e incluso engañados, al creer que la izquierda tendría el poder y si se oponían a ese poder serían estigmatizados. No lo dice, pero el fenómeno sería semejante al que ocurrió en tiempos de Portes Gil, cuando después de fundado el Partido Nacional Revolucionario, el entonces presidente dijo que el que no estaba en el partido y con el partido era contrarrevolucionario. Más o menos lo mismo hubiera ocurrido con AMLO de haber ganado la Presidencia. Con Calderón, en cambio, la izquierda seguiría siendo de izquierda y su oposición también. Por lo tanto hubiera sido mejor que ganara Calderón (o Martita si no hubiera sido desplazada), pues así no hubiera habido (no habrá) confusiones ni mucho menos desilusiones. La vieja tesis de ciertos ultraizquierdistas que prefieren el gobierno de un dictador que de un reformista, porque con el dictador el enemigo es muy claro y con el reformista no, además de que con el primero se agudizan las contradicciones sociales y con el segundo se metamorfosean y, por lo mismo, no son tan evidentes. ¡Qué didáctico!

¿Exagero? De ninguna manera. A continuación cito otro párrafo del texto de *Marcos*, referido al supuesto de que hubiera ganado López Obrador: “Pero la ilusión se acabaría a la hora en que se fuera viendo que nada había

cambiado para los de abajo. Y entonces vendría una etapa de desánimo, desesperación y desilusión, es decir, el caldo de cultivo para el fascismo.”

Además de que no entiendo por qué el desánimo, la desesperación y la desilusión serían caldo de cultivo para el fascismo, tampoco entiendo por qué con un gobierno de derecha, que pudiera ser fascistoide, no habría desánimo, desesperación y desilusión. La única respuesta ya ha sido anotada: si gobierna la derecha, y todavía mejor si es la ultraderecha, la población mayoritaria tendría muy claro quién es su enemigo. Sí, como los chilenos con Pinochet: lo soportaron durante casi 16 años y cuando el dictador convocó a un plebiscito (si continuaba o no en el poder), el NO apenas rebasó por unos cuantos puntos porcentuales al sí.

Ya antes *Marcos* había escrito (el 20 de junio de 2005) que AMLO “nos va a partir la madre a todos” y que cuando gobernó el DF anidó “el huevo de la serpiente”, es decir el nazismo. Ahora ha dicho más o menos lo mismo, aunque justo es decir que le reconoció que tiene “carisma y habilidad”. Pero la buena noticia de *La otra campaña*, que habría de seguir hacia el norte a partir del 9 de octubre, fue que Calderón sería el presidente y así no habrá desánimo, ni desesperación, ni desilusión ni, por lo tanto, caldo de cultivo para el fascismo.

En la segunda parte de “los peatones...”, *Marcos* explicó cuál fue el camino de *La otra* ante el fenómeno del lópezobradorismo: sumarse (que hubiera sido una inconsecuencia, se dijo), quedarse en silencio o lanzar el proyecto que estaban preparando: *la otra*... Escogieron esta última.

En esta misma segunda parte se rompieron lanzas, una vez más con las organizaciones del “Diálogo Nacional hacia un proyecto de nación alternativo al neoliberalismo (con libertad, justicia y democracia)” convocado por la Unión Nacional de Trabajadores, el Frente Sindical Mexicano, la Promotora por la Unidad Nacional contra el Neoliberalismo, la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio y por Paz con Democracia. “Las direcciones de esas *pocas* organizaciones, grupos y colectivos —escribió *Marcos*— no fueron honestas. Como se vería después, apostaban a meterse al movimiento para dirigirlo, para reventarlo... o para negociar una mejor posición en el ‘mercado’ en que se estaba convirtiendo el movimiento en torno a AMLO. Estaban tan seguros de que sería presidente... bueno, presidente oficial, que sentían que se les iba el tren (del presupuesto) y ni boleto tenían. Y *la Otra* era la mercancía a intercambiar por prebendas, candidaturas y puestos.”

Escribí *pocas* en cursivas para resaltar que a *Marcos* le parecían pocas las únicas organizaciones de trabajadores que desde hace tiempo se han opuesto a la vieja CTM y organizaciones similares. Menospreciar a las organizaciones donde está afiliada la mayor parte de los trabajadores de México es lo mismo que estar al margen de estos. ¿Dónde estaba *Marcos* el 27 de septiembre de 2006 cuando se llevó a cabo un combativo y multitudinario acto en el Zócalo de la ciudad de México en defensa de los energéticos? Ese día se formó el Frente Nacional en Defensa de la Soberanía Energética y se acordó también que harían huelga nacional si se llegara a aprobar la reforma estructural en materia energética que han querido tanto Fox como Calderón. Ahí estuvieron diputados federales del PRD, representantes de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), los sindicatos del Seguro Social y de la Compañía de Luz, los profesores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, el Sindicato de Trabajadores de la UNAM, y muchos más. Los de *la Otra Campaña* no asistieron o no se dejaron ver.⁴ Dicho sea de paso, al Diálogo Nacional pertenecen también miembros del grupo Paz con Democracia que también son adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Pablo González Casanova, por ejemplo, fue el orador principal en la inauguración del Primer Diálogo Nacional (su discurso está fechado el 27 de noviembre de 2004).⁵ ¿Está incluido por *Marcos* entre los deshonestos que aspiraban a meterse en el movimiento “para reventarlo... o para negociar una mejor posición en el ‘mercado’ en que se estaba convirtiendo el movimiento en torno a AMLO”?

No cabía duda de que mientras *Marcos* estaba interesado en restar, AMLO se dedicaba a sumar. Quizá por esto es que el segundo logró reunir a dos y medio millones de personas en un solo acto en la ciudad de México en tanto que el primero pudo reunir, en la misma ciudad pero en varios actos, a 16 mil personas. Y luego se molestan porque Elena Poniatowska diga que son envidiosos. Yo también lo pienso, y si no lo son, deberían de ser envidiosos, no es para menos. Cualquier líder que se precie de serlo quisiera reunir medio millón, un millón o dos millones de personas en un acto.

Otra *perla* notable de *Marcos* en su segunda parte de “Los peatones...” es la siguiente: “Según nuestra idea, iniciar *la Otra* y ‘salir’ al primer recorrido en tiempo electoral tenía varias ventajas. Una era que, dada nuestra posición anti clase política, no seríamos ‘atractivos’, en los templetes y reuniones, para quienes estaban, y están, en

la pista electoral. El ir a contrapelo de los ‘bien pensados’ exhibiría a quienes se acercaron antes al EZLN sólo para tomarse la foto, y los llevaría a evitarnos y a deslindarse del neozapatismo (con libros, declaraciones... y candidaturas).”⁶ Lo primero que salta a la vista es la ocurrencia de que si los neozapatistas no tuvieran una posición “anti clase política” hubieran sido invitados a estar en los templetes y reuniones de quienes están en la pista electoral. ¿Por qué? Y, por otro lado, ¿quiénes han sido exhibidos de entre los que se acercaron sólo para tomarse la foto con ellos o con *Marcos*? ¿Exhibidos ante quién? A *Marcos* parece olvidársele que hubo un tiempo, antes de que descalificara a tanta gente, en que muchos apoyamos el movimiento zapatista de Chiapas y al EZLN, y no nos interesó tomarnos la foto. En aquellos tiempos, sobre todo al principio, había respeto por el otro y por las diferencias; había diálogo. Ahora no. Por ejemplo, en su segunda parte de “Los peatones...” se burla y llama “por decir lo menos, ridículas” propuestas que seguramente fueron planteadas de buena fe en una de sus asambleas en el Distrito Federal, tales como hacer la lengua náhuatl general para todo el país. Coincidiría con él en que la propuesta no era pertinente, pero si *la Otra* se plantea escuchar a los demás —como reiteradamente lo ha dicho el *subcomandante*— lo correcto es no burlarse ni calificar de ridículas las propuestas. Cada quien tiene su mensaje y sus propuestas en la cabeza y quieren expresarlos. Es uno de los riesgos de la democracia y de las asambleas donde la gente siente que tiene el derecho de proponer cosas. Si no es así, ¿para qué es *la Otra Campaña*?

Me abstengo de analizar el racismo al revés del autor de esta segunda parte de “Los peatones...”, es decir de su crítica a los mestizos que no respetan los tiempos y los modos indígenas y que cuando estos hablan en sus lenguas “aprovechan para ir al baño”. El argumento de *Marcos* era que no es lo mismo venir desde quién sabe dónde para hablar en una asamblea que llegar a ésta en metro; de aquí que si todos deben hablar tres minutos los que vienen de lejos y con más dificultades deben hablar más tiempo. ¿Por qué? ¿Si voy desde México a un congreso en Berlín yo debo hablar más tiempo que un francés y éste más que un alemán y el de Francfort más que el de Berlín?

Por otro lado, ¿el mestizo que sólo habla español debe quedarse escuchando un idioma que no entiende, y no aprovechar para ir al baño? Esto me recuerda un congreso de una organización que se decía representante de la clase obrera al que asistí al principio de los años 60 del siglo pasado. Todos teníamos cinco minutos para nuestras inter-

venciones, y cuando le tocó hablar al único obrero nadie le marcó tiempo. Hice una moción de orden y me regañaron con el siguiente argumento: si lo hubiéramos callado se hubiera molestado y si lo perdemos hubiéramos perdido al único obrero en nuestras filas. Este es un clasismo al revés, y además antidemocrático. También hay racismo al revés, y se expresa en esta suerte de paternalismo que considera al indio como el débil y el indefenso, como diciendo “pobrecito, viene de lejos” en lugar de cuestionarse por qué se hace una asamblea en el DF con compañeros que vienen de lejos en lugar de hacer la asamblea en el lugar de donde vienen los compañeros. La respuesta es, curiosamente, muy sencilla: porque *Marcos* estaba en el DF esperando a que liberaran a los presos de Atenco. Ya se fue ¿Se cansó o se aburrió de la ciudad de México o de que ya no era noticia y no lo invitaría más Loret de Mola a los estudios de Televisa?

Marcos ha hablado varias veces de que *la Otra* respeta a las organizaciones y a los movimientos que tienen su propia lógica y que responden a su contexto específico. Sin embargo, les reprocha a los compañeros del Partido Revolucionario de los Trabajadores (sin mencionarlo por su nombre) que pusieron su campamento donde “organizaron conferencias y mesas redondas, y distribuyeron volantes y periódicos ‘revolucionarios’ con ‘profundos’ análisis sobre la coyuntura, la correlación de fuerzas y el surgimiento de frentes de masas, coaliciones populares... ¡y más promotoras y diálogos nacionales! ¡Hurra! ¡Sííííí!”⁷

La mofa que se percibe al entrecomillar “revolucionarios” y “profundos” habla con claridad del respeto que tiene *Marcos* por los demás. ¡Sólo faltaba!, pudo haber dicho, “los únicos revolucionarios y que hacemos análisis profundo somos nosotros”. Pero no lo dijo, sólo lo insinuó. En su texto los llama deshonestos y oportunistas y les reprocha que hayan juntado víveres, “no para los *compas* que, en condiciones heroicas, mantienen el plantón de Santiaguito en apoyo a los presos de Atenco, sino para el plantón *lopezobradorista*.” Otro signo “democrático” del *Delegado Zero*: si él dijo que una de las prioridades de *la otra* es luchar por la libertad de los presos de Atenco no es correcto que una organización autónoma que está con *la Otra* junte víveres para lo que le dé la gana y no para los que están en plantón en la prisión de Santiaguito en apoyo a los presos de Atenco.

Parece una exageración de mi parte que mencione que una de las prioridades de *la Otra*, la principal, es la libertad de los de Atenco, pero no lo es. En el comunicado del 13 de septiembre firmado por el Comité Clandestino Revolu-

cionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, la Comisión Sexta del EZLN y *Marcos* se informa una primera resolución tomada con base en la consulta a los adherentes y en “nuestra valoración”. En el primer punto se demanda libertad y justicia para los presos de Atenco. En el segundo se dice que “mientras el *delegado Zero* viaja al norte del país promoviendo la lucha por la libertad de nuestros *compas* y escuchando la palabra de *la Otra* en esos lugares, los comandantes permanecerán en la ciudad de México y alrededores, pendientes de la situación de los presos y del pueblo de Atenco, y participando, en lo posible, en las actividades que se realicen demandando su liberación.” En el tercer punto se dice que “en todas partes se difundirá la agresión a Atenco y la situación de los presos”. En los siguientes puntos se habla del itinerario del próximo viaje de *Marcos* al norte del país y que la decisión tomada ya fue “consultada y aprobada por los compañeros de la asamblea del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra [de Atenco, por si hay alguna duda], atacados, junto a otros *compas* de *la Otra*, los días 3 y 4 de mayo de 2006, por las fuerzas gubernamentales federales y del estado de México.”

En una palabra, *la Otra* terminó por convertirse en la defensa de los presos de Atenco, y los comandantes y comandantas que llegaron al Distrito Federal viajaron desde Chiapas para lo mismo, para solidarizarse desde esa ciudad (no en Atenco) con los presos de ese municipio mexiquense. Llegaron el sábado 30 de septiembre a San Salvador Atenco, luego se trasladaron al Distrito Federal y en esta ciudad tuvieron el detalle de también condenar “el intento del gobierno por utilizar las ‘fuerzas represoras’ en contra del movimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO).”⁸ Se dijo, según la nota de Karina Avilés, que era preciso estar alerta y rodear de la máxima solidaridad posible a los rebeldes oaxaqueños. En la cuarta parte de “Los peatones...” se explica por qué los zapatistas, que sí fueron a Atenco varias veces, no han ido ni irán a Oaxaca: “Nuestro apoyo no va más allá por dos razones: una es que es un movimiento de por sí complejo, un apoyo más directo podría provocar “ruido”, confusión y recelos; la otra es que varias veces el movimiento del pueblo oaxaqueño ha sido acusado de tener ligas con grupos armados, nuestra presencia directa haría crecer la campaña mediática que ya tienen en contra.”⁹ No entendía, pero ya entendí y más cuando recordé algo que ya había escrito antes: que *Marcos* había arremetido contra una puerta y una ventana del auditorio de los profesores de la sección 22 del SNTE y

que les dijo que él no necesitaba del magisterio y que “se fueran a la chingada”.¹⁰ Es probable que los trabajadores del SNTE en Oaxaca, y sus aliados, tampoco necesiten a *la Otra Campaña*, ni en presencia física ni en solidaridad. Ellos votaron por López Obrador, de donde se deduce que no atendieron los llamados de *Marcos* a la abstención.

La Otra Campaña no logró sus propósitos. En la mayor parte del país fue desangelada. Los intelectuales, que al principio apoyaron al EZLN, fueron marginados poco a poco por el *Subcomandante Marcos* al extremo de que en una mesa redonda en julio de 2007, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, *Marcos* sólo contó con *Marcos Roitman* quien no sólo no llevó ponencia escrita sino que a pesar de que la grabación es muy buena pareció Cantinflas hablando.¹¹ Para el Encuentro de los Pueblos Indígenas de América, que se llevó a cabo en Vímam, Sonora, del 11 al 14 de octubre de 2007, *Marcos* invitó a muchos intelectuales como observadores externos (hasta a mí, que lo he criticado desde hace varios años), y sólo fueron “unos poquitos, los de siempre”, según me informó la periodista Laura Castellanos. Al parecer, el famoso *subcomandante* se ha ido quedando solo.

En diciembre de 2007 hubo un coloquio internacional en homenaje a Andrés Aubry, fallecido. Asistieron varios intelectuales de renombre, aunque no todos prepararon ponencias escritas o lógicamente estructuradas. Todos los que participaron mostraron algún grado de simpatía por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, pues ahí estuvo, en todo momento el *Subcomandante Marcos*.¹² Una de las mejores intervenciones, para mi gusto, además de muy bien articulada, fue la de François Houtart del 15 de diciembre. Resalto un párrafo de su texto:

Fue probablemente duro —dijo—, pero sabio, [...] apoyar a Lula en Brasil a pesar de su política interior socialdemócrata, o en Nicaragua de votar [por] el Frente Sandinista a pesar de sus defectos institucionales y de las deficiencias de varios de sus líderes. Se trataba de impedir alternativas de derecha con graves consecuencias, tanto internas como para la nueva integración latinoamericana. Con todo respeto [¿al EZLN y *La otra campaña*?], uno podría preguntarse si en México un razonamiento similar no habría podido evitar una presidencia aún ilegítima, de derecha dura y entreguista.¹³

En mi interpretación lo dicho por Houtart es una crítica a los movimientos antisistémicos o que se autodenominan así y que en México llamaron a la abstención, al voto nulo y que dirigieron sus baterías contra López Obrador y el PRD

de manera tan obsesiva como torpe. Fue, en el coloquio mencionado, la mejor crítica a *La Otra Campaña* y al *Delegado Zero* quien, al final de sus intervenciones, anunció que ésa sería “la última vez, al menos en un buen tiempo, que salimos para actividades de este tipo, me refero al coloquio, encuentros, mesas redondas, conferencias, además de, por supuesto, entrevistas.”¹⁴ Algo muy similar ya lo había anunciado en la que quizá fue su última entrevista a los medios, a Laura Castellanos en *Gatopardo* en su número doble de diciembre de 2007 y enero de 2008 y, para mayor extensión en el libro *Corte de caja* de la misma autora con fotografías de Ricardo Trabulsi.

Marcos nunca lo reconocerá, pero con él y por él fracasó *La Otra Campaña*. Sus fobias lo llevaron a excesos. Todavía en su última intervención en el coloquio en honor a Aubry, se refirió a los seguidores de López Obrador como “las filas [de] las modernas ‘camisas pardas’ del *lopezobradorismo*”.¹⁵

Notas

¹ Principalmente en el capítulo 4 de mi libro *México en vilo*.

² *La Jornada*, 24/07/06.

³ Véase nota de Elio Henríquez en *La Jornada*, 22/09/06.

⁴ *La Jornada*, 28/09/06.

⁵ Se puede leer el discurso de González Casanova en <http://www.dialogonacional.org.mx/dis1.html>

⁶ En este texto y en los que siguen he eliminado los signos de @ usados por *Marcos* porque dificultan la lectura.

⁷ “Los zapatistas y *la Otra*: los peatones de la historia”. Segunda Parte: Los Caminos de *la Otra*. (Se respetó el número original de íes en la última expresión del párrafo).

⁸ Nota de Karina Avilés, *La Jornada*, 2/10/06.

⁹ Esta “cuarta parte” fue publicada en *La Jornada* el 28/09/06.

¹⁰ Me refero a las notas publicadas en varios diarios el 11 y el 12 de febrero de 2006, sobre la visita del *Delegado Zero* a Oaxaca.

¹¹ La ponencia de Roitman puede escucharse en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/audio/SEGUNDAETAPA/Marcos%20Roitman%20ENAH160707.mp3>

¹² Las ponencias del coloquio se pueden escuchar, y las de *Marcos* también leer, en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>

¹³ <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/857/>

¹⁴ <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/860/>

¹⁵ *Ibidem*.

OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO es profesor emérito por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Recientemente ha publicado dos thrillers políticos: *La organización*, México, Jorale/Orfila, 2006, así como *El asesino es el mayordomo*, México, Jorale/Orfila, 2008. Correo electrónico: ora4@prodigy.net.mx



Paisaje aéreo I, acuarela sobre papel de algodón, 40 x 40 cm, 2006